



Oficina
Internacional
del Trabajo

MANUAL DE FORMACIÓN PARA COMBATIR LA TRATA INFANTIL CON FINES DE EXPLOTACIÓN LABORAL, SEXUAL Y DE OTROS TIPOS



UN.GIFT
Global Initiative to Fight Human Trafficking

Aspectos del proceso

3

Libro



MANUAL DE FORMACIÓN PARA COMBATIR LA TRATA INFANTIL CON FINES DE EXPLOTACIÓN LABORAL, SEXUAL Y DE OTROS TIPOS

Libro 3 - Aspectos del proceso

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2009

Primera edición 2009

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifrro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

IPEC

Manual de formación para combatir la trata infantil con fines de explotación laboral, sexual y de otros tipos / IPEC, Organización Internacional del Trabajo; Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). - Ginebra: OIT, 2009

ISBN: 978-92-2-322069-3 (Carpeta de recursos); 978-92-2-122070-1 (CD-Rom);

ISBN: 978-92-2-322071-6 (Libro 1 Print), 978-92-2-322072-3 (Libro 1 Web PDF);

ISBN: 978-92-2-322073-0 (Libro 2 Print); 978-92-2-322074-7 (Libro 2 Web PDF);

ISBN: 978-92-2-322075-4 (Libro 3 Print); 978-92-2-322076-1 (Libro 3 Web PDF);

ISBN: 978-92-2-322077-8 (Libro de ejercicios Print); 978-92-2-322078-5 (Libro de ejercicios Web PDF);

ISBN: 978-92-2-322079-2 (Guía de facilitadores Web PDF);

International Labour Office; ILO International Programme on the Elimination of Child Labour
guía / trabajo infantil / encuesta / muestra / método estadístico / países en desarrollo - 13.01.2

Publicado también en francés: *Manuel de formation sur la lutte contre la traite des enfants a des fins d'exploitation de leur travail, sexuelle ou autres*, ISBN 978-92-2-222069-4 (Carpeta de recursos); 978-92-2-222079-3 (Guía de facilitadores), Ginebra, 2009, y en inglés: *Training manual to fight trafficking in children for labour, sexual and other forms of exploitation*, ISBN: 978-92-2-122069-5 (Carpeta de recursos); ISBN: 978-92-2-122079-4 (Carpeta de recursos), Ginebra, 2009.

Datos de catalogación de la OIT

NOTA

Esta publicación ha sido elaborada por June Kane, consultora para el IPEC, y por Hans van de Glind de la Oficina del IPEC en Ginebra.

Esta publicación de la OIT ha sido posible gracias a la financiación del UN.GIFT, del Centro Internacional de Formación (CIF) de la OIT y del Ministerio de Trabajo de los Estados Unidos (*Department of Labour*) (Proyecto GLO/05/51/USA).

Su contenido no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Ministerio de Trabajo de los Estados Unidos, y la mención en la misma de marcas registradas, productos comerciales u organizaciones no implica que el Gobierno de los Estados Unidos los apruebe o respalde.

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras. La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione. Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns.

Visite nuestro sitio Web: www.ilo.org/ipec

Fotos: OIT. Las fotografías en esta publicación solamente tienen propósitos de ilustración. Ningún niño cuya identidad es revelada en las fotos ha sido víctima de la trata infantil.

Impreso en
Fotocompuesto por

Italia
Centro Internacional de Formación de la OIT, Turín (Italia)

Contenido

Introducción.....	5	Capacitación y fortalecimiento de capacidades	16
Lista de acrónimos.....	6	Niños y jóvenes como aliados activos	16
Sección 3.1: Recopilación	7	Sección 3.3: Monitoreo y evaluación.....	19
Creación de un PNA.....	7	Monitoreo.....	19
Sección 3.2: Movilización, medios de comunicación, diálogo social, e involucrando a niños y jóvenes	9	Evaluación	20
Apropiación y movilización	9	Evaluación del impacto de las iniciativas de proyección social y de asistencia directa	20
Promoción.....	10	Evaluación del impacto de las iniciativas de políticas.....	21
Investigación y conocimiento para el cambio	11	Monitoreo y evaluación participativos	22
Los medios de comunicación – un aliado importante.....	12	Sección 3.4: Aprendiendo y compartiendo lecciones.....	24
Lineamientos para el tratamiento de los niños por parte de los medios de comunicación.....	14	Identificación de las buenas prácticas y de las debilidades	24
Formación de alianzas.....	14	Documentación de las lecciones	25
El significado del “diálogo social” para la OIT en el mundo del trabajo.....	15	Diseño de la estrategia de difusión	26
		Reproducción de buenas prácticas en una escala más amplia	26

Introducción al libro 3

Este libro resalta el hecho de que no sólo es importante lo que se hace, sino cómo se hace y se centra en los aspectos del proceso que pueden mejorar el impacto y la eficacia de las iniciativas de lucha contra la trata. Contiene cuatro secciones:

- **Recopilación : planificación + acciones = PNA**
- **Movilización y medios de comunicación:** analiza el ejercicio de influencia en la gente con el propósito de descubrir cómo conseguirlo a través del poder de los medios de comunicación y el **diálogo social, e involucrando a niños y jóvenes**, construyendo alianzas y, en particular, reconociendo y movilizand la contribución que los niños y jóvenes pueden aportar;
- **Seguimiento y evaluación:** procesos esenciales para medir la eficacia de las políticas y acciones y su impacto en niños y jóvenes;
- **Aprendiendo y compartiendo lecciones:** un seguimiento lógico para evaluar, de manera que se puedan identificar los éxitos que se compartirán y desarrollarán más adelante.

Lista de acrónimos

IPEC	Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT
CIF	Centro Internacional de Formación de la OIT
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONG	Organización no Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PNA	Plan Nacional de Acción
S & E	Seguimiento y evaluación
UN.GIFT	Iniciativa mundial para luchar contra la trata de personas
En los ejercicios:	
E	Organizaciones de empleadores
G	Gobiernos
GTEO	Gobiernos, Organizaciones de trabajadores, Organizaciones de empleadores, Organizaciones no gubernamentales e internacionales
O	Organizaciones no gubernamentales e internacionales
T	Organizaciones de trabajadores

Sección 3.1: Recopilación

Creación de un PNA

Una vez que se han examinado todas las etapas de planificación delineadas en el Libro 1, y se ha dotado de una cartera de posibles acciones en el Libro 2, es el momento de poner en común todo esto y construir un plan de acción. Ya han sido analizados los PNA (en la sección 1-8), pero no se puede olvidar que los planes de acción pueden existir en una serie de niveles diferentes: nacional, local, provincial, subregional o, efectivamente, en el nivel individual de la comunidad. El N, pues, del PNA también podría ser L, P, S, C o cualquier otra letra que represente el nivel en el que este plan de acción se pone en práctica.

Otra cuestión importante que se tiene que recordar se refiere a que los planes de acción que se tienen que poner en marcha en un nivel sub-nacional derivan de un PNA, quizás estableciendo nuevas prioridades y elementos específicos añadidos a una localidad, provincia o comunidad. Pero ahora bien, todos los planes de acción deben interpretar de manera efectiva el PNA para llevarlo a cabo en todo el país. Esto es importante porque, en general, el presupuesto se destinará a nivel nacional.

También es necesario tener en cuenta que el PNA y otros planes de acción que derivan de éste implicarán un proceso de consulta, a todos los actores que sea posible, que podrán contribuir a poner fin a la trata infantil.

El PNA, como se ha visto, debe incluir los siguientes elementos generales:

- una definición de trata infantil del país afectado,
- un análisis de la situación que incluya los perfiles de riesgo de los niños y de las comunidades,

- la descripción de los métodos de los traficantes que se tiene conocimiento que están aplicando en el país,
- los perfiles de la gente implicada y cómo pueden ser contactados,
- los datos disponibles en el ámbito y esencia de la trata infantil, y
- aspectos importantes de la investigación disponible que ayudarán a todos a tener una plataforma común de entendimiento del desafío que tenemos que enfrentar.

Debe tener una perspectiva específicamente orientada hacia la niñez.

También se debe emprender un análisis de las partes interesadas, de manera que las fortalezas y las debilidades están incorporadas en el plan, y debe existir una indicación sobre el modo en que las diferentes acciones y alianzas se coordinarán (por ejemplo, a través de un punto focal previamente designado para cada sección del PNA o escogiendo un 'líder').

También es de vital importancia considerar, de una manera lo más detallada posible, cuánto costará la puesta en marcha de cada elemento del PNA y la procedencia de los recursos.

Para cada uno de los elementos de acción, incluyendo la coordinación y el desarrollo de 'productos' tales como publicaciones, sitios web, herramientas o módulos de capacitación, el PNA incluirá planes claros y específicos para monitorear el progreso (incluyendo consultas, pruebas y retroalimentación de los beneficiarios y grupos usuarios meta, en la medida de lo posible) y la correspondiente evaluación.

Es importante reiterar que a nivel nacional es posible que no se decida la realización de un PNA específico sobre la trata infantil sino que éste se integrará en otros planes ya existentes (o planes en desarrollo), incluyendo aquellos

que se refieren a los derechos de los niños en general, las peores formas de trabajo infantil, desarrollo nacional o reducción de la pobreza. De hecho, la trata infantil debe ser una parte integral y a la vez un elemento específico de esos planes (en un formato totalmente

desarrollado, no sólo una mención resumida), y estos diferentes sistemas de planificación se deberán contrastar para asegurar que las acciones propuestas sean complementarias e integrales.



Ver ejercicios 45, 46 en el libro de ejercicios.

Sección 3.2: Movilización, medios de comunicación, diálogo social e involucrando a niños y jóvenes

Recursos para esta sección:

IPEC: Combatir la trata infantil con fines de explotación laboral: Carpeta de recursos para responsables de la formulación de políticas y profesionales, Ginebra, OIT, 2008, Libro 5, sección 5.1-5.4. [Estas secciones de la carpeta de recursos incluyen 13 recursos descargables.]

Federación Internacional de Periodistas: Los derechos del niño y los medios de comunicación: Directivas y principios para informar sobre temas relacionados con el niño, Bruselas 2002

En el curso de los programas para combatir la trata infantil de los últimos años hemos aprendido una serie de lecciones importantes. De todas éstas, una de las más importantes es que en la lucha contra la trata infantil no sólo es importante *lo que se hace*, sino *cómo se hace*. Es éste el significado de “asuntos del proceso”.

Es evidente que no disponemos de todas las respuestas al problema de la trata infantil y que, consiguientemente, es necesario continuar con el aprendizaje y compartiendo lo que aprendemos. Esta constituye la manera más segura para mejorar la eficacia de las políticas y programas. También es primordial, por supuesto, nuestra responsabilidad de colocar el interés superior de los niños en primer lugar, porque los programas y políticas que no son eficaces- y, que más bien resultan algunas veces contraproducentes- consumen los recursos destinados a los niños y los dejan en situaciones de riesgo.

Apropiación y movilización

Hemos visto que la “masa crítica” es un elemento importante en la lucha contra la trata infantil. Dada la complejidad del problema, es necesario abordarlo desde diferentes frentes al mismo tiempo, y es vital que se construya un equipo/red/masa de actores de sectores diferentes que jueguen el mejor papel que se adapte a ellos. La movilización efectiva de esos actores se consigue, en gran medida, en torno a los PNA.

Sin embargo, hay un público más amplio que es necesario que alcancemos, incluidos niños, familias y comunidades en áreas de origen y destino, y al público general que juega un papel importante a la hora de ejercer influencia en las políticas y acciones gubernamentales, denunciando actividades de trata y protegiendo a los niños en riesgo. Con el fin de alcanzar a este público más amplio, y hacerlos partícipes de acciones de lucha contra la trata, es importante que ellos sientan una “apropiación” del problema y que estén motivados a hacer algo con respecto a éste.

La apropiación es una meta importante para el trabajo contra la trata, ya que la trata infantil afecta a todos. No es sólo un problema de los niños que sufren la trata. Por tanto, es importante hacer de la ‘apropiación’ un pilar central de todo lo que se hace, tanto en términos de asistencia directa como en términos menos directos a través del intercambio y comunicación. Se deben diseñar estrategias y planificar todo esto desde el principio, de manera que éste será el aspecto que presentará cada etapa del proceso:

- identificación del problema
- investigación
- planificación
- implementación
- vigilancia
- evaluación
- lecciones aprendidas
- documentación
- intercambio



La movilización no es lo mismo que el intercambio de información, así como el hecho de permitir a la gente conocer lo que es la trata no es suficiente para engendrar un cambio. La movilización aspira a incitar y a fortalecer a cada persona o grupo para encontrar su papel específico en las acciones de lucha contra la trata. Por ejemplo, un niño de 12 años en situación de riesgo de trata tiene diferentes necesidades y se deben abordar de diferentes maneras, en comparación con los empleadores que pueden estar en situación de riesgo de tener casos de explotación laboral y trata de niños en su cadena de suministro.

La movilización sólo puede resultar exitosa cuando la gente sabe lo que se espera que haga y cómo hacerlo. La gente necesita ayuda para hacer esto, y aquí es donde entra la promoción.

Promoción

La promoción es un instrumento para ayudar a individuos y a grupos a saber lo que tienen que hacer para contribuir de manera eficaz a las iniciativas de lucha contra la trata. Esta puede

abarcar desde ayudar a los niños a saber lo que pueden hacer para auto-protegerse, hasta ayudar a los gobiernos a valorar cómo destinar mejor los recursos de manera que la asignación presupuestaria tenga un impacto máximo en la trata infantil.

Todo esto da la impresión de ser bastante sencillo, pero no lo es. La promoción se tiene que planificar, y tiene varios componentes distintos:

- Primero, es necesario saber a quién se debe influir ('quién')
- Segundo, es importante tener claro lo que se les va a incitar hacer ('qué');
- Tercero, debe averiguar la mejor manera de llegar a ellos y de incitarlos a un cambio ('cómo');
- Cuarto, debe haber un momento óptimo para hacerlo ('cuándo')
- Quinto, cuál será el mensaje.

Por ejemplo: la meta de la promoción (quién) podría ser las autoridades educativas de pequeñas ciudades que han presenciado recientemente un influjo de reclutadores de

una provincia vecina, que andan dando vueltas alrededor de las instalaciones de la escuela e intentan hacer amistad con los niños en el momento en que salen de la escuela, intentando convencerles de aceptar ‘trabajos bien pagados’ en un país vecino durante sus vacaciones escolares. Uno o dos profesores han intentado hablar con los niños sobre esta cuestión, pero tienen demasiado miedo de que los reclutadores actúen contra ellos directamente. Las autoridades educativas podrían requerir la ayuda de la policía, autorizar sesiones con los niños en horas lectivas para alertarlos de los riesgos de ser víctimas de la trata por aquellos supuestos reclutadores, y suministrar fondos para brindar una protección adicional a profesores y estudiantes contra cualquier tipo de amenazas (qué). Una ONG local que sea consciente tanto del problema como de las soluciones posibles (cómo) está preparada para trabajar con las autoridades educativas, poniendo en funcionamiento un paquete completo de acciones para abordar esta situación, y esto tiene que llevarse a cabo antes de que empiecen las vacaciones de verano (cuándo), porque durante éstas, algunos niños pueden que ya hayan caído en la trampa.

Entonces, se tiene que tener en cuenta qué les influirá para realizar la elección adecuada sobre las actividades a realizar (y algunas veces también el enfoque que puedan tomar). Esto constituirá un elemento clave de nuestro mensaje de promoción e indicará la forma de acción que nuestra promoción puede tomar: ¿se tratará de una reunión de persona a persona, una campaña pública, una publicación, un acontecimiento con los medios de comunicación? Para cada uno de éstos, se tendrán que preparar las ‘herramientas’: los materiales que se necesitan para que los mensajes puedan llegar.

Las herramientas pueden incluir publicaciones, investigaciones, datos, sitios web, programas de demostración, campañas, reuniones y otros resultados. Se deberán adecuar a la población meta a la que se intenta influenciar y se presentarán en un formato apropiado a las necesidades.

También es importante incluir la retroalimentación y el monitoreo en el trabajo de promoción. Esto se diseñará de tal manera de poder comprobar el progreso del trabajo y señalar si se ha producido algún cambio de conducta, enfoque, opinión o decisión. ¿La promoción ha contribuido, por ejemplo, a la aprobación de una nueva ley? ¿A renovar el debate público sobre esta cuestión? ¿A otras acciones o conductas?

Investigación y conocimiento para el cambio

Una de las herramientas de la promoción más importantes es la investigación que está destinada a apuntar hacia nuevas acciones, políticas o entendimientos. Por lo general, no será lo mismo que investigar para planificar las acciones, pero se podrán utilizar los mismos datos. Esta investigación conducirá específicamente a recomendaciones para el cambio e indicará de manera clara a quiénes van dirigidas estas recomendaciones.

Tal investigación tiene que ser vista como segura y creíble por aquellos que la lean (el grupo meta de la promoción), y tiene que presentarse en un formato que éstos acepten. Por ejemplo, si la meta es un responsable de tomar decisiones, es poco probable que esta persona tenga tiempo para leer un informe de 200 páginas, por lo que se tendrá que preparar un resumen analizado detenidamente, con las recomendaciones más importantes claramente visibles. Si lo que está preparando son materiales de promoción para la comunidad de un pueblo que no tiene acceso a Internet, no tiene sentido diseñar un sitio web. Esto puede parecer obvio pero es sorprendente comprobar que frecuentemente la gente que diseña acciones de promoción decide los formatos del material antes de haber clarificado quién es el público meta.

Los materiales y acciones de promoción necesitan, ante todo, apuntar hacia acciones específicas que se quiere que emprenda la gente, y el modo en que ésta pueda llevarlas a cabo.

Los medios de comunicación – un aliado importante

Los medios de comunicación a menudo son los “intermediarios” entre las herramientas de promoción e investigación que se han preparado y la gente a la que se desea que lleguen los mensajes. Esto es cierto para bastantes grupos meta específicos (los funcionarios gubernamentales, por ejemplo, leen los periódicos, ven la televisión y escuchan la radio), pero es especialmente verídico para el público en general. La clave para determinar los grupos meta de los mensajes, utilizando los medios de comunicación, es llevar a cabo una investigación y saber cuáles grupos meta utilizan qué medios de comunicación. Por ejemplo los ministros del gobierno probablemente leerán periódicos nacionales (o sus asesores lo harán), mientras que la gente de un pueblo es más probable que sean influenciados por el periódico de la comunidad o por programas radiofónicos populares, o quizás por alguien que les hable en una reunión del pueblo.

Los “medios de comunicación”, en efecto, cubren una amplia gama de formatos diferentes – periódicos, revistas, televisión (internacional, nacional, local), radio (internacional, nacional, local, *narrowcast* o difusión selectiva), música y otras representaciones artísticas. Todos los medios de comunicación pueden representar una gran fortaleza para el cambio y es importante conocer qué medios de comunicación se especializan en los temas en los que está trabajando y quienes son los principales lectores oyentes/espectadores/audiencia.

Otra cosa importante que se debe entender cuando se trabaja con los medios de comunicación es que la gente externa a los medios de comunicación tiene que aprender y seguir las reglas de los medios de comunicación. Ellos no son directamente una parte de su ‘equipo’ y no están ahí para ‘cooperar’ con sus objetivos. Esto sucede porque es importante que los medios de comunicación mantengan su independencia editorial – vital para los procesos democráticos

a largo plazo. Por lo tanto, no se pueden considerar a los medios de comunicación como ‘proveedores de servicios’ que difundirán solo sus mensajes sin hacer ningún comentario o cambio. Hay que considerar a los medios de comunicación como aliados privilegiados, y esperar que todos los buenos periodistas utilicen sus materiales como una fuente, pero que desarrollen su propio informe.

Por esta razón, habrá que aprender el tipo de cosas que necesitan los medios de comunicación, el formato que probablemente quieren (normalmente breve y conciso) y cuándo lo necesitan (el trabajo de los medios de comunicación es sensible al tiempo- hay tiempos “fuera de servicio”, por ejemplo, en torno a los días feriados, cuando puede ser que estén cortos de historias y es más posible que les pueda suministrar historias).

Habrà que conocer a los representantes de los medios de comunicación y sus “ritmos” (las cuestiones de las que se encargan, por ejemplo, historias sobre ley y orden, crimen y criminales, o historias sobre jóvenes y cuestiones de jóvenes), así como la demografía de sus lectores/oyentes/espectadores.

También es importante recordar que los periodistas caen en dos amplias categorías: aquellos que están buscando “noticias” y aquellos que buscan historias más sustanciales de interés público. Los nuevos periodistas querrán “enganchar” un evento o una persona, y probablemente querrán algo inusual o excepcional. Los periodistas de actualidad con mayor probabilidad tratarán un tema con mayor profundidad.

Sin embargo, tanto los medios de comunicación centrados en noticias, como aquellos centrados en temas específicos, estarán especializados en medios de comunicación, no en trata infantil. Muchos periodistas, sin embargo, estarán interesados en aprender y entender lo que es la trata infantil, trabajo infantil y otras cuestiones de desarrollo social que son relevantes para la trata infantil. Estos periodistas pueden convertirse en aliados de largo plazo para

combatir la trata infantil y como todos los aliados, se beneficiarán de su tiempo y esfuerzos para hacerles resúmenes, inclusive cursos de formación e informándolos de manera regular.

El trabajo con los medios de comunicación requiere una planificación cuidadosa y reflexión. Es útil plantearnos algunas preguntas sencillas.

¿Por qué quiero involucrar a los medios de comunicación?

- Si cree que los medios de comunicación pueden ayudarle a llegar a la gente que necesita saber la sustancia de una cuestión, especialmente teniendo en mente “traducir” ese conocimiento a otras poblaciones meta a través de los medios de comunicación, entonces por supuesto que debe considerar trabajar con ellos.
- Sin embargo, no puede esperar que los medios de comunicación se conviertan prácticamente en “aliados voluntarios” y hagan el trabajo de campaña por usted. Los medios de comunicación no están para eso. Puede ser que los medios de comunicación estén interesados en lo que usted esté haciendo y que brinden alguna cobertura, pero esto lo harán a su discreción.

La audiencia que estoy intentando alcanzar, ¿se puede alcanzar a través de los medios de comunicación?

- Si la respuesta es “no”, entonces no prosiga.
- Si la respuesta es ‘sí’, ¿es la audiencia el público en general (medios de comunicación de masas) o una audiencia especializada (medios de comunicación especializados)?

¿Qué puedo ofrecer a los medios de comunicación?

- Si la respuesta es “nada”, entonces no prosiga.
- Si en realidad tiene algo de interés periodístico, entonces considere llevar la historia a un periodista de noticias.
- Si la historia no es necesariamente de interés periodístico, pero merece un tratamiento más profundo, entonces considere llevarla a un periodista de actualidad.

¿Existen periodistas particulares que se encargan regularmente del tipo de cuestiones que surgen de las iniciativas contra la trata?

- Muchos periodistas tienen un ritmo – de forma regular cubren las mismas clases de historias. Llegue a conocer a estos periodistas y suminístreles historias directamente; es poco probable que se obtenga resultados si sólo envía un comunicado de prensa o información a las salas de prensa o estaciones de TV/radio. Los jefes de informaciones reciben docenas de informaciones cada día y muchas de ellas van directamente a la basura.

¿Qué puedo hacer para que el trabajo con los periodistas sea más fácil?

- Cuánto más fácil lo haga para el periodista, más probable será que cubra su historia. Presente materiales breves y subraye los puntos más importantes. Escriba con claridad y precisión, sin jergas. Déle seguimiento con una llamada telefónica al periodista interesado. Haga que la gente que conozca del tema esté disponible para una entrevista y que pueda hablar brevemente y sin rodeos.

¿Cómo me puedo poner en contacto con el(los) periodista(s) y qué es lo que debo enviarle(s)?

- La mayoría de los países tienen un directorio de periodistas/prensa y de fuentes de información. Podría ser que lo encuentre en la biblioteca local o puede que esté disponible en línea. También puede buscar en la prensa, TV y radio locales para encontrar a periodistas que puedan ser de particular interés. Póngase en contacto con ellos por su nombre.
- En una llamada telefónica introductoria presente muy brevemente el tema que quiere discutir. Déle seguimiento inmediatamente con algunos materiales escritos, normalmente comunicados de prensa de una página (escritos claramente y siguiendo las líneas de un artículo de periódico corto). En la medida que sea posible aporte citas que los periodistas puedan utilizar directamente.
- Si tiene el informe de una investigación u otros materiales para compartir, no envíe todo el paquete. Los periodistas no tienen tiempo para leer 100 páginas para llegar al

punto principal del asunto. envíe un resumen de una página y ofrezca la posibilidad de suministrar más información si el periodista lo quiere.

- Si desea preparar una carpeta de información para los periodistas, incluya un resumen ejecutivo del informe largo, una copia de todo el informe, un comunicado de prensa o una declaración con citas textuales, y una nota con los números de contacto de la gente que puede hablar sobre el tema.

Lineamientos para el tratamiento de los niños por parte de los medios de comunicación

Cuando se trabaja con los medios de comunicación utilice los lineamientos que se han negociado entre los profesionales de los medios de comunicación de todo el mundo bajo los auspicios de la Federación Internacional de Periodistas (es decir, guía de la FIP 2002). Esta cubre áreas como el derecho de los niños a la privacidad, cómo se debe entrevistar a los niños y qué clase de información se puede suministrar con el fin de protegerlos del daño (por ejemplo, no se deben dar nunca los detalles de un niño que haya sufrido la trata en una historia).

 Ver ejercicios 47, 48 en el libro de ejercicios.

Formación de alianzas

Para formar alianzas reales, como sucede con los medios de comunicación, en vez de simplemente enviar gran cantidad de información a potenciales colaboradores, es vital asegurarse acciones verdaderamente estratégicas y comprobar que los niños vulnerables no sufran las consecuencias de acciones descoordinadas.

Si ya se ha trabajado para garantizar la apropiación, entonces ya se han sentado las bases de la “inclusión”, que se encuentra en el corazón de las alianzas. Esto supone:

Consulta, es necesaria en una etapa de planificación, en puntos de avance concordados durante la implementación y en el momento en que la acción termina, se obtienen resultados, o es el momento de pensar en la próxima etapa. Ésta se aplica tanto a las políticas como a las iniciativas de proyección social.

La formación de una alianza piramidal (o utilizando multiplicadores) es una manera de integrar la experiencia y conocimientos de una

amplia gama de personas. Esto requiere que cada persona o grupo en la alianza represente a un grupo más amplio o a grupos cuyos puntos de vista se tengan en cuenta. Igualmente, estos grupos deben ser informados, por quienes los representan, en su debido momento.

En el mundo del trabajo, esta clase de estructura ya existe en la forma de organizaciones de trabajadores y de empleadores, permitiendo un diálogo social, con el uso de estructuras y mecanismos representativos ya existentes. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, la iniciativa del UN.GIFT constituye un ejemplo de los esfuerzos para reunir a una serie de agencias diferentes de la ONU, que trabajan en el ámbito de la trata humana para intercambiar información y planificar acciones comunes.

Coordinación, por parte de una persona o de un grupo líder (o un subcomité designado o un grupo de trabajo) que convocará reuniones, garantizará el intercambio de experiencia y habilidades, y será un ‘centro de intercambio de informaciones’.

Comunicación, que puede tomar muchas formas, e incluir reuniones, boletines de noticias por correo electrónico, tableros de anuncios en el web o salas de chat, teléfono y fax, discusiones de persona a persona, sitios web y otros foros de intercambio. Alguno o todos éstos tienen su lugar, pero hay que garantizar que los sistemas sean suficientemente flexibles para alcanzar a todos los miembros de la alianza, incluidos aquellos que no puedan estar en línea o que no tengan fácilmente acceso a los teléfonos o puntos de reunión. Asimismo, hay que asegurar que la comunicación sea significativa. Esta deberá comprender un intercambio de información que sea útil para el destinatario y verdaderamente deseado.

Colaboración, puede tener lugar en diferentes etapas del trabajo, dependiendo de la fortaleza, necesidad, disponibilidad y motivación de la gente. Hay que centrarse en colaborar en la investigación y etapas de planificación, a través de la implementación, seguimiento y evaluación, documentación y difusión.

El significado del 'diálogo social' para la OIT en el mundo del trabajo

La OIT define el diálogo social como todo tipo de negociaciones y consultas - e incluso el mero intercambio de información - entre representantes de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores sobre temas de interés común relativos a las políticas

económicas y sociales, como el trabajo infantil y la trata.

El diálogo social puede ser un proceso tripartito, con el gobierno como una parte oficial del diálogo, o puede consistir en una relación bipartita entre trabajo y gestión (u organizaciones de trabajadores y de empleadores). Los procesos de diálogo social pueden tener lugar en un nivel nacional, regional o empresarial. Pueden ser inter-profesionales, sectoriales o una combinación de éstas.

El objetivo principal del diálogo social es promover la creación de consensos y la intervención democrática de las principales partes interesadas del mundo del trabajo. Un diálogo social exitoso tiene el potencial de resolver importantes cuestiones económicas y sociales, propugnar una buena gobernabilidad, un avance social, la paz y la estabilidad industrial y estimular el progreso económico.

Para que el diálogo social sea posible, tiene que haber: organizaciones fuertes e independientes de trabajadores y de empleadores, con la capacidad técnica y el acceso a información relevante para participar en el diálogo social; voluntad política y compromiso para involucrarse en el diálogo social de todas las partes; respeto de los derechos fundamentales de libertad de asociación y negociación colectiva y el apoyo institucional necesario.



Ver ejercicio 49 en el libro de ejercicios.

Capacitación y fortalecimiento de capacidades

Un elemento importante de la formación de alianzas es la capacitación en la formación de capacidades. Esta es una manera de ayudar a todos a actualizar sus conocimientos y habilidades, aprender de las lecciones que se han desarrollado y moverse en una plataforma común de entendimiento. También es un paso en la construcción de alianzas y en el fortalecimiento del equipo de trabajo.

Es importante tener presente que las personas se trasladan, ya sea de un puesto a otro dentro de una misma organización, de una organización a otra, o de un lugar a otro. Este es particularmente el caso de los funcionarios públicos a nivel nacional o local, el cual puede ser trasladado entre distintos departamentos o localidades en razón de su desarrollo profesional. La rotación de personal puede minar gravemente las acciones contra la trata infantil si no se toma en cuenta este elemento, de forma que la mejor manera de asegurarse de que estos cambios no frenen el éxito es darle al nuevo personal (o al personal voluntario) la oportunidad de pasar por un ejercicio de fortalecimiento de capacidades. Asimismo, es recomendable que los participantes compartan los conocimientos y habilidades que adquieran con sus colegas posteriormente a la actividad de capacitación.

Existen diferentes enfoques en torno a las actividades de capacitación y fortalecimiento de capacidades, pero en todos los casos hay ciertos principios que son necesario tener en cuenta. La OIT elaboró una lista de comprobación con ciertos aspectos que deben considerarse al momento de planificar acciones de fortalecimiento de capacidades.

- Que la capacitación esté disponible para la gente indicada – aquellos que tengan la capacidad de engendrar un cambio en su organización después de la capacitación;
- Analizar las necesidades de capacitación de los diferentes grupos involucrados, de manera que la capacitación se pueda dirigir al público meta de manera adecuada (por ejemplo, en materia de políticas o de

proyección social; concentrándose en las áreas de origen, tránsito o de destino, etc.);

- Entender el nivel de conocimiento, experiencia y entendimiento de las personas a ser capacitadas, de manera que se pueda diseñar una capacitación en el nivel adecuado;
- Utilizar las herramientas y recursos existentes en vez de empezar de cero;
- Asegurarse que el idioma no sea un obstáculo – por ejemplo, excluyendo a aquellos que no hablan español, cuando se podría utilizar un intérprete para ayudarlos.

Capacitar al personal y a los equipos de voluntarios para que ellos a su vez sean capacitadores, es una forma de institucionalizar la capacitación y de asegurarse que los aprendizajes se transmitan a otros y que sean reproducidos. La capacitación de capacitadores es un elemento importante para avanzar hacia la sostenibilidad y hacia la institucionalización de las actividades de lucha contra la trata, ya que traslada la responsabilidad de la capacitación de la organización hacia los grupos que vayan a mantener el trabajo. Podría ser, por ejemplo, un grupo de mujeres en la comunidad, una dependencia estatal o un grupo de jóvenes que a su vez sirvan como capacitadores de otros jóvenes.

Niños y jóvenes como aliados activos

Los niños tienen derecho a participar en discusiones, acciones y desarrollo de políticas en asuntos que les afecten, de conformidad con su edad y madurez. El derecho está garantizado por los artículos 12 y 13 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño. El artículo 6 del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil también establece que los programas de acción para eliminar, como una prioridad, las peores formas de trabajo infantil, deben tomar en consideración “... las opiniones de otros grupos interesados, según proceda”. La Recomendación 190 se refiere a esta consideración de manera más explícita en su párrafo 2, referido a “las opiniones de los niños directamente afectados por las peores forma de trabajo infantil, de sus familias y, cuando

proceda, de otros grupos interesados en la consecución de los fines del Convenio y de la presente Recomendación”.

Sin embargo, la participación de los niños fue un desafío pendiente durante mucho tiempo. Lo habitual era considerar que invitarles a una reunión, grabar sus voces y luego subir sus comentarios a una página Web o publicarlos en un libro equivaldría de alguna manera a involucrarles en los procesos.

Si bien estas acciones permitieron al menos crear conciencia en torno al hecho de que los niños deben ser vistos como sujetos y no como objetos de las acciones contra la trata, no permitían aprovechar todo el potencial que ellos ofrecen como figuras clave, e incluso como protagonistas de estas acciones. Quizás esto se deba en alguna medida a que la definición internacional de “niño” que incluye a toda persona menor de 18 años y durante mucho tiempo los “niños” eran vistos como un único grupo cuando en realidad, el papel que una persona de 17 años puede desempeñar en

las acciones contra la trata es desde luego muy diferente al de un niño de 10 años.

Una valiosa lección aprendida en años recientes en lo que respecta a la participación de los niños - así como en otros aspectos - apunta a la relevancia de hacer distinciones claras entre las necesidades, problemas, respuestas y capacidades de los niños en diferentes grupos de edad. A medida que se desarrolló una comprensión sobre este aspecto también quedó claro que la edad de corte, de 18 años, entre la mayoría y la minoría de edad, es en cierto sentido artificial cuando hablamos de sus aportes a las actividades contra la trata. En algunos casos, los jóvenes de más de 18 años pueden fungir como “apoderados” de los que están por debajo de esa edad y a quienes resulta difícil poder llegar; por ejemplo, un joven de 20 años que fue víctima de la trata cuando fue niño puede hacer aportes sumamente valiosos sobre la trata y sus impactos. Por lo tanto, hay un amplio grupo dentro de la categoría de jóvenes (18-25 años) que puede ofrecer recursos de enorme valor



para la lucha contra la trata en términos de su energía, entendimiento e información.

Cuando los niños y jóvenes participan en procesos relativos a la trata infantil, no solo se debe tener en cuenta su edad. También se deben tomar en consideración cuestiones específicas de género, especialmente dentro del contexto cultural, religioso y tradicional en el que viven los niños. Además, se tienen que tener en cuenta los niveles de alfabetización de niños y jóvenes, así como factores tales como las vías tradicionales de comunicación en el ámbito de sus comunidades. En resumen, los niños no son un grupo individual homogéneo y, como sucede en el caso de adultos, incluirlos requiere de reflexión y planificación.

De ahí que durante los últimos años se aprecie un número cada vez mayor de casos en los que los niños y jóvenes se involucran en la planificación y ejecución de proyectos en campos como la protección de la niñez, desarrollo de investigaciones, actividades de asesoramiento entre pares y programas de recopilación de datos, así como elaboración de materiales destinados a otros niños de sus mismos grupos de edad. Por ejemplo, los niños y jóvenes se involucran con creciente frecuencia y asumen un papel protagonista en una serie de procesos de asesoramiento y consultas entre pares. No cabe duda de que la

comunicación entre pares resulta casi siempre más constructiva que la comunicación adulto-niño, en especial cuando éste último debe abordar temas sensibles. En relación con la trata infantil, esto es importante porque es posible que los niños en riesgo, especialmente aquellos a los que no se llega fácilmente- por ejemplo, niños que viven en la calle- estén preparados para hablar con sinceridad con otro niño o con un joven, mientras que se muestran silenciosos cuando se encuentran enfrente de un adulto.

Adicionalmente, es importante recordar que apoyar la participación de los niños y jóvenes en las iniciativas contra la trata en muchos ámbitos es en sí misma una acción para su fortalecimiento. La participación ofrece a todos los involucrados una oportunidad de aprender y por lo tanto de fortalecer su entendimiento y sentido de autoconciencia. Este es un factor importante de protección para los niños en particular.

Al planificar la participación de niños y jóvenes, resulta de vital importancia garantizar su seguridad, especialmente cuando los niños afectados provienen de grupos de alto riesgo, o han sido víctimas de trata o explotación. Una serie de organizaciones han realizado listas de controles o lineamientos que puedan ayudar a estas iniciativas.



Ver ejercicios 50, 51, 52 en el libro de ejercicios

Sección 3.3: Monitoreo y evaluación

Recursos para esta sección:

IPEC: Combatir la trata infantil con fines de explotación laboral: Carpeta de recursos para responsables de la formulación de políticas y profesionales, Ginebra, OIT, 2008, Libro 5, Sección 5.5. [Estas secciones de la carpeta de recursos incluyen 4 recursos descargables que también se pueden considerar como recursos individuales para esta sección.]

El monitoreo y la evaluación son esenciales en todas las acciones contra la trata infantil a todos los niveles. Son fundamentales para garantizar que las acciones se mantengan dentro de la línea deseada y que se alcancen los resultados esperados. Asimismo, son importantes para el desarrollo en el largo plazo de cualquier iniciativa contra la trata infantil, ya que ofrecen ejemplos de buenas prácticas que a su vez pueden ser identificadas y reproducidas por otros.

El monitoreo y la evaluación deberían llevarse a cabo para evaluar los progresos y resultados tanto de las intervenciones hacia metas específicas (las iniciativas de proyección social y de asistencia directa) como las que se dirigen a crear un entorno facilitador como el desarrollo de una nueva política y legislación para luchar contra la trata infantil.

El monitoreo y la evaluación se pueden llevar a cabo a nivel local, regional y nacional, así como a través de distintos ministerios y departamentos. Los planes para el monitoreo y la evaluación representan un elemento esencial de todos los Planes de Acción Nacionales.

Los indicadores son un elemento clave en la evaluación de los progresos y en la medición del impacto de las iniciativas en la lucha contra la trata infantil. Son la prueba de que las acciones en el nivel de las políticas y de la proyección social han sido eficaces y deberían estar determinadas desde el principio de cualquier iniciativa. Los indicadores deberían ser: específicos, cuantificables, factibles,

pertinentes, y de duración determinada. En las secciones siguientes se exponen una serie de posibles indicadores para las iniciativas de proyección social y de las políticas.

Monitoreo

El monitoreo debe realizarse durante la ejecución del proyecto, y puede adoptar diversas formas. Puede encargarse a expertos independientes, a los propios participantes en el proyecto, a quienes ese proyecto busque ayudar o una combinación de todos éstos. Si bien el fin primordial del monitoreo del proyecto es asegurarse de que las acciones avancen conforme a lo esperado, también ofrece una oportunidad de tomar distancia y valorar la necesidad de introducir cambios en el proyecto, o de determinar si están empezando a surgir aprendizajes como resultado del mismo.

Al puro principio de la acción, todos los actores involucrados deben sentarse y decidir cuáles serán los “puntos a monitorear”, a qué aspectos se aplicará (es decir, cuáles indicadores se revisarán), cómo se documentarán sus resultados y de qué manera se retroalimentará la acción planificada con esos resultados. Las instituciones gubernamentales y agencias donantes que apoyan las acciones contra la trata infantil a menudo tienen sus propios criterios de monitoreo, pero en los casos en que no los tengan, es importante que los donantes se mantengan en contacto con los avances del proyecto mediante informes periódicos.

Evaluación

La evaluación se lleva al cabo de cada iniciativa, o después de que se haya introducido una nueva política y haya funcionado durante un tiempo determinado. Es preferible que se realice por evaluadores externos e independientes, que tienen conocimientos sobre el tema pero no están vinculados de ninguna manera con la iniciativa, la política o con cualquiera de las personas o grupos involucrados. De este modo la evaluación puede ser completamente sincera y puede apuntar a lecciones para el futuro que reflejen tanto buenas como malas prácticas.

Si bien resulta fácil evaluar o medir si la acción se ejecutó de acuerdo con lo planeado (es decir, ¿se cumplieron los plazos?, ¿las acciones se desarrollaron de acuerdo con el presupuesto?, ¿se ejecutaron todos los resultados esperados?) resulta muy difícil medir el impacto, u otros resultados más amplios, es decir, si la acción y los resultados producidos llevaron hacia otros resultados y si eventualmente hicieron alguna diferencia en la problemática de la trata infantil y de los niños en situación de riesgo de trata (análisis y evaluación del impacto).

Todas las evaluaciones deberían intentar tomar en consideración:

Eficacia: ¿se ha logrado el impacto deseado mediante la iniciativa o la política?

Eficiencia: ¿los recursos disponibles (tiempo, fondos, personal, materiales) se utilizaron bien o hubo algún desperdicio?

Relevancia: ¿es posible que la iniciativa o la política lograda, contribuya realmente al objetivo general de la eliminación de la trata infantil? O más bien se alcanzó algo que no contribuyó directamente a la consecución de este objetivo (por ejemplo, en algunas ocasiones las acciones que se etiquetan como ‘contra la trata’ son más bien iniciativas de reducción de la pobreza que probablemente no tendrán un impacto en la trata).

Validez del diseño: ¿fue ésa iniciativa la adecuada que se tenía que emprender?, ¿se planificó de una manera que logre alcanzar sus objetivos?

Causa y efecto: ¿abordó la iniciativa el problema identificado de manera precisa? (En este caso es importante también analizar cómo se determinó la población meta, ¿se llegó a la gente indicada?)

Efectos imprevistos: ¿hubo alguna sorpresa durante su implementación o después de introducir una nueva política? Esto es especialmente importante si alguno de los resultados imprevistos resultaron negativos.

Estrategias alternativas: ¿habría sido más eficaz algún aspecto si se hubiera hecho de manera diferente, o por ejemplo, en un tiempo o lugar diferente?

Sostenibilidad: ¿es probable que el resultado de la iniciativa o de la política continúe en el futuro? (ésta no es solo una cuestión sobre la existencia o no de recursos, sino si se ha institucionalizado lo suficiente como para continuar sin recursos adicionales).

Evaluación del impacto de las iniciativas de proyección social y de asistencia directa

El Programa IPEC ha llevado a cabo experiencias piloto utilizando estudios retrospectivos de seguimiento para evaluar el impacto de las intervenciones contra la trata infantil en los niños y sus familias. Funciona analizando los cambios que experimentan los niños y sus familias cuando han estado expuestos a las intervenciones contra la trata.

Al concentrarse en lo que los niños y las familias están haciendo en el momento presente, aunado a lo que han hecho en forma retroactiva en dos momentos distintos en el pasado, el estudio retrospectivo nos permite obtener una visión global sobre los principales cambios (impactos) obtenidos para este grupo específico con el paso del tiempo. También nos permite hacer una estimación del impacto del

evento (en este caso la participación en una intervención contra la trata) en la vida actual de los individuos y, sumado a ello, el impacto en el grupo expuesto a la acción contra la trata.

Otro método a menudo aplicado en los intentos por evaluar el impacto consiste en el uso de “indicadores indirectos” para evaluar el éxito de una acción. Estos indicadores permiten ver si se han logrado avances, aunque no permiten concluir si la intervención ha logrado tener un impacto en el problema en su conjunto. En general, el contar con una amplia gama de indicadores y de métodos de evaluación, tanto cualitativa como cuantitativa, nos permite establecer una visión global sobre el resultado que ha alcanzado una determinada acción.

Algunos indicadores comúnmente utilizados para dar seguimiento al progreso en las iniciativas de proyección social y de asistencia directa se relacionan con los siguientes aspectos:

- número de niños y niñas en situación de riesgo o víctimas de trata que se han (re) integrado a la escuela;
- número de niños y niñas en situación de riesgo o víctimas de trata con edades por encima de la edad mínima de admisión al empleo, que cuentan con trabajos decentes;
- número de niños y niñas en situación de riesgo o víctimas de trata, que han sido fortalecidos mediante el desarrollo de habilidades de autoprotección y que están conscientes de los riesgos de la trata;
- número de niños y niñas en situación de riesgo o víctimas de trata, que se encuentran registrados y tienen acceso a los servicios básicos del gobierno;
- número de madres y padres (cuyos hijos están en situación de riesgo o son víctimas de trata) que han recibido un fortalecimiento de capacidades y desarrollo de habilidades para la vida y que, por lo tanto, envían a sus hijos a la escuela;
- número de procedimientos judiciales iniciados en contra de los traficantes.

Los indicadores no siempre son cuantitativos (números). También podrían estar relacionados,

por ejemplo, con nuevas leyes aprobadas como resultado de determinadas políticas o acciones; o recursos que han sido levantados o asignaciones presupuestarias que han aumentado como resultado de nuevas políticas o estructuras para luchar contra la trata.

Evaluación del impacto de las iniciativas de políticas

El monitoreo y la evaluación también deben llevarse a cabo para evaluar el progreso y los resultados de acciones con objetivos amplios, tales como la elaboración de nuevas políticas o leyes y la integración de la trata infantil en las políticas gubernamentales de carácter más general sobre la protección de la niñez, educación, trabajo, empleo y migración. Tales procesos de monitoreo y evaluación pueden llevarse a cabo a escala local, regional y nacional, así como abarcar diferentes ministerios y departamentos.

Algunos indicadores comunes utilizados para monitorear y evaluar el progreso de las iniciativas de políticas están relacionados con:

- asignaciones presupuestarias para las intervenciones contra la trata en los gobiernos locales, regionales o nacionales, prestando atención a las necesidades específicas de niñas y niños;
- frecuencia de las reuniones interministeriales en que se aborda la temática y nivel de participación de los diferentes departamentos;
- número de recursos de personal asignados a la lucha contra la trata infantil, en particular en la forma de personal dedicado exclusivamente a este trabajo, como es el caso de los puntos focales;
- número de áreas de política como la educación, el trabajo, el empleo y la migración que se refieren a la trata infantil;
- número de perfiles de funciones de los funcionarios gubernamentales que mencionan la trata infantil como área de atención;
- número de actividades de capacitación de funcionarios del gobierno que incluyen la trata infantil;

- número de traficantes condenados y sancionados por el delito de trata;
- número de discursos ministeriales u otros escritos que mencionan la trata infantil;
- número de niños necesitados que han sido contemplados en los presupuestos y/o que han recibido asistencia.

Algunos de estos indicadores también son relevantes desde el punto de vista de la evaluación de los marcos de lucha contra la trata, tales como planes nacionales de acción (PNA).

Monitoreo y evaluación participativos

El involucramiento de comunidades y niños en el monitoreo y evaluación constituye un buen modo de fortalecimiento, permitiéndoles sentirse directamente involucrados en la tarea de ver qué es lo que funciona y qué es lo que no funciona, expresando asimismo sus puntos de vista sobre las acciones que les hayan afectado. Conducir el monitoreo de una manera participativa es un modo muy eficaz para capacitar a los niños individualmente en el diseño de acciones para luchar contra la trata.

Se pueden practicar una serie de diferentes formas, pero el monitoreo y la evaluación participativos están diseñados en torno a la idea de encontrar vías que permitan a aquellos que están involucrados en la acción como beneficiarios o destinatarios, dar sus puntos de vista sobre el modo en que se ha llevado a cabo la acción y el impacto que ha tenido en ellos.

Debería ser siempre inclusivo, y esto significa que debería siempre tener en cuenta los obstáculos que hayan impedido la participación de algunos miembros de la comunidad. Por ejemplo, en algunas comunidades las mujeres se pueden sentir incómodas si se sientan en un grupo focal con los hombres y es posible que no deseen expresarse de manera abierta, por lo tanto en este caso debería considerarse realizar grupos focales con personas del mismo sexo. Las personas con discapacidad podrían tener necesidades especiales para participar de manera cómoda (por ejemplo, una persona con deficiencia auditiva podría necesitar un equipo

de amplificación o lenguaje de señas). Los preparativos deberían incluir siempre una atención especial a las especificidades de género y a las necesidades especiales de la comunidad con la que se está trabajando.

Asimismo, el monitoreo y evaluación participativos se tienen que llevar a cabo de una manera ética, prestando atención a la privacidad de las personas involucradas y protegiendo las necesidades de los niños. La “lista de control de una implementación ética” incluiría los siguientes puntos:

Antes de empezar:

- Explique que los participantes permanecerán en el anonimato (no se registrarán los nombres) y que la información será confidencial (se utilizará únicamente para el propósito establecido; no se hará público);
- Asegúrese que los participantes hayan dado su consentimiento informado y que no haya “oyentes inapropiados” en las cercanías (por ejemplo, personal, profesores o parientes que tienen curiosidad por conocer los puntos de vista de los niños);

Durante la discusión:

- Permita que los participantes se retiren si lo desean;
- Intente controlar que los participantes mayores o con más poder dominen a los más jóvenes o a los que tienen menos poder;

Cuando se discuten asuntos delicados:

- Gánese la confianza de los entrevistados;
- Prometa a los participantes que permanecerán en el anonimato y que sus palabras se mantendrán confidenciales;
- No registre nombres ni tome fotografías;
- Asegúrese que los puntos de reunión para las entrevistas o discusiones de grupo sean privadas;
- Mantenga una actitud abierta y no haga juicios;
- Si una persona menciona un problema o trauma personal, escuche con atención y déle seguimiento posteriormente a esa persona;

Al final de la discusión:

- Agradezca a los participantes el tiempo prestado y sus aportes;
- Busque cualquier vacío en la información y resuma los puntos principales; pregunte a los participantes si están de acuerdo y/o si quieren añadir algo;

- Explique lo que sucederá después con la información que ellos han presentado;

Después de la recopilación de datos y de que el análisis esté completo:

- Informe sobre las conclusiones principales a los participantes y pida sus opiniones.



Ver ejercicios 53, 54, 55 en el libro de ejercicios.

Sección 3.4: Aprendiendo y compartiendo lecciones

Recursos para esta sección:

IPEC: *Combatir la trata infantil con fines de explotación laboral: Carpeta de recursos para responsables de la formulación de políticas y profesionales*, Ginebra, OIT, 2008, Libro 5, Sección 5.6. [Esta sección de la carpeta de recursos incluye 7 recursos descargables que también se pueden considerar como recursos individuales para esta sección.]

Si bien el objeto de todas las acciones es proteger a los niños contra la trata, ayudar a las víctimas y avanzar hacia la erradicación de las peores formas de trabajo infantil, toda acción debe estar diseñada también para traducirse en mejoras de cara al futuro. Eso significa no sólo aplicar mecanismos y procedimientos de monitoreo y evaluación que permitan comprobar los avances e introducir tales mejoras, sino también introducir los mecanismos para reunir las lecciones del proyecto y aprovecharlos en una serie de formas.

Las lecciones se pueden y se deben utilizar para:

- Mejorar las intervenciones futuras;
- Identificar intervenciones replicables o adaptables;
- Demostrar acciones que se pueden integrar en las políticas y programas gubernamentales;
- Impulsar el apoyo de los donantes; y
- Dejar atrás algo positivo cuando ya se ha completado la acción.

Hay varios pasos que deben tomarse para garantizar el aprovechamiento de las acciones o proyectos más allá de los involucrados, entre las que cabe mencionar los siguientes:

- identificar acciones o elementos de acciones exitosas (denominadas a menudo “buenas prácticas”), que puedan ser útiles para el futuro;
- identificar los elementos de las intervenciones que no hayan tenido éxito y que no deben volverse a utilizar, o que deben modificarse o revisarse en profundidad;

- documentar las lecciones;
- compartir estas lecciones con otros (difusión); y
- repetir las buenas prácticas en una escala más amplia (ampliación a escala).

Identificación de las buenas prácticas y de las debilidades

Identificar las buenas prácticas conlleva una observación crítica de las intervenciones llevadas a cabo en materia de proyección social y/o de políticas. Esto indicaría la manera en que estas buenas prácticas pueden ser utilizadas para mejorar las acciones futuras.

Vale la pena tener en cuenta la necesidad de registrar no sólo los éxitos sino también las debilidades: lo que puede parecer un error o falla en una acción será sin duda una lección útil para el futuro, de forma que si queda documentada podría traducirse en mejores intervenciones. Aprender de las debilidades documentadas ayuda a los demás a ahorrar tiempo, dinero y esfuerzos en embarcarse en acciones potencialmente débiles.

La identificación de las buenas prácticas y de las debilidades es esencial para seguir adelante sobre la base de experiencias utilizadas y probadas. En general, las buenas prácticas son aquellas que se presentan como:

- Eficaces (es decir, ¿redujeron la trata infantil?);
- Eficientes;
- Responden a las necesidades del grupo meta y le son beneficiosas;
- Innovadoras y creativas;
- Replicables o adaptables;



- Son proclives a mantenerse e integrarse o institucionalizarse;
- Contribuyen al cambio.

Pueden incluir procesos, enfoques, estrategias, intervenciones, políticas, estudios de caso y conocimientos. La frase clave en este caso es que las buenas prácticas *deben mostrar que hacen una diferencia en la lucha contra la trata infantil*. Por ello el hecho de que una práctica se realice con regularidad no significa que sea una buena práctica, su valor se tiene que demostrar.

Documentación de las lecciones

Documentar las lecciones conlleva no sólo poner por escrito lo que se hizo, sino analizar cómo se hizo y lo que se aprendió. Al elaborar materiales sobre lecciones aprendidas es importante tener presente quién podría utilizarlos: ¿se les dará únicamente un uso interno o se pondrán a disposición del público? ¿Qué información necesitan y cómo la

utilizarán? Documentar las lecciones ofrece la oportunidad de que las experiencias sean de utilidad para otros.

Al documentar la experiencia es importante incluir las opiniones de los niños, de sus familiares y de las comunidades, así como las de los aliados e idealmente las de algunos observadores independientes, siempre que ello sea posible. Tales opiniones no tienen que ser necesariamente coincidentes: a menudo, contar con diferentes puntos de vista en torno a una misma experiencia, le permitirá al lector contar con un panorama más claro sobre la iniciativa y llegar a sus propias conclusiones.

Algunas sugerencias útiles:

- Encuentre un título o lema que sea memorable;
- Diseñe un retrato de la intervención que la gente pueda entender y recordar;
- Explique el cómo, por qué, dónde, cuándo y qué;

- Dé evidencias de las conclusiones que se han alcanzado en relación con los resultados y los impactos;
- Enumere claramente las lecciones aprendidas, con las recomendaciones para que se repliquen o adapten; y
- Facilite las referencias de los recursos.

Diseño de la estrategia de difusión

Con el fin de asegurarse de que los resultados de las intervenciones lleguen a quienes puedan aprovecharlos, es aconsejable diseñar una estrategia de difusión cuando se planifica la intervención. En este sentido, cabe plantearse algunas interrogantes, a saber: ¿quiénes podrían aprovechar esta experiencia?, ¿cómo podrían aprovecharla?, ¿en qué forma requieren que se les facilite?, y, ¿cómo la obtendrán?

Las respuestas a estas preguntas ayudarán a poner en marcha los procesos e introducir las herramientas necesarias para recopilar la información. Por ejemplo, si el público meta de una estrategia de difusión es un sindicato en la provincia B adyacente, ese público necesitará conocer todos los elementos de diseño del proyecto, su implementación y las lecciones aprendidas por parte del sindicato de la provincia A. Los puntos de aprendizaje podrían enviarse a medida que el proyecto avance, en lugar de esperar hasta el final, quizás mediante un boletín electrónico. Si, por otra parte, el público meta es el ministerio del gobierno encargado de los asuntos transfronterizos, entonces quizás sea deseable esperar hasta que finalice el proyecto para identificar los temas específicos que serán de interés para ese ministerio con el fin de enviárselos en una carta detallada.

Si la intervención está relacionada con una política o programa lanzado por un ministerio, el público meta podrían ser los funcionarios que trabajen en los departamentos gubernamentales en otros ámbitos o en otros países de la región. En este caso, podría considerarse recurrir a los foros habituales de intercambio de información en los que participe el gobierno, en cuyo marco podría

llevarse a cabo una sesión para compartir la información pertinente.

Es necesario tener presente que el esfuerzo de difusión no siempre significa redactar un largo informe, imprimirlo con una cubierta en papel satinado y enviarlo por correo a un costo elevado. La difusión puede adoptar muchas formas diferentes, entre ellas reuniones individuales, sesiones para compartir la información, uso de materiales en multimedia, publicaciones, e incluso comunicación de boca en boca. Será necesario que preste atención especial al modo en que le llega la información a grupos de difícil acceso, de manera que será necesario comprobar todas las vías posibles de transmisión y si los grupos meta tienen acceso a Internet o a correos, por ejemplo. Una buena idea que se puede probar es contactar estos grupos meta antes de empezar a preparar los materiales. Así, se podrá conocer cómo se puede llegar a ellos.

Reproducción de buenas prácticas en una escala más amplia

La reproducción de las buenas prácticas en otras áreas se conoce a menudo como “replicación”; la misma se puede dar también en distintos niveles y en escalas más amplias. Ello supone el tomar la experiencia adquirida en un lugar, por ejemplo en una comunidad, escuela o provincia, y extenderla a otras comunidades, escuelas o provincias o incluso hasta abarcar todo el país. Esta ampliación en la escala tiene que realizarse con sumo cuidado. En primer lugar, es necesario analizar bien si el alcance de la iniciativa fue uno de los factores que condujeron al éxito. Si la iniciativa tiene que funcionar en una escala más amplia, ¿perderá el elemento preciso que hizo que la iniciativa funcionara? Esto demanda un análisis cuidadoso de la iniciativa y del nuevo contexto. La ampliación de la iniciativa en su escala supone también un mayor esfuerzo de coordinación. Es probable que se requiera, al menos al principio, ofrecer apoyo y asesoramiento a los socios que lleven el proyecto adelante.

Una forma de extender la escala de una intervención consiste en trabajar con miras a “integrar” las acciones a las iniciativas de políticas más amplias. Por ejemplo, si se ha desarrollado un módulo de formación efectivo para los maestros en las escuelas de un distrito podría ser incorporado en el currículo de la instancia nacional encargada de la formación docente, con la cooperación de esta instancia o, quizás, del ministerio de educación.

El punto más importante que debe tenerse presente es que el fin de una intervención es en realidad el principio de la próxima. Quizás el resultado más significativo de documentar las buenas prácticas sea la posibilidad de transmitir las a otros actores para que puedan replicar la experiencia, ya sea que se relacionen con iniciativas de políticas o de proyección social.



Ver ejercicios 56, 57, 58 en el libro de ejercicios.

MANUAL DE FORMACIÓN PARA COMBATIR LA TRATA INFANTIL CON FINES DE EXPLOTACIÓN LABORAL, SEXUAL Y DE OTROS TIPOS

Libro 1 Entendiendo la trata infantil

Libro 2 Acción contra la trata infantil en los niveles de políticas y proyección social

Libro 3 Aspectos del proceso

Libro de ejercicios

Guía de facilitadores (cd-rom)

International Labour Office
International Programme
on the Elimination of
Child Labour (IPEC)
4, route des Morillons
CH-1211 Geneva 22
Switzerland

www.ilo.org/ipec

UNICEF
3, UN Plaza
New York, NY 10017
USA

www.unicef.org

Global Initiative to Fight Human Trafficking (UN.GIFT)
United Nations Office on Drugs and Crime
Vienna International Centre
Wagrammer Strasse, 5
A 1400 Vienna
Austria

www.ungift.org

